



EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

El corazón humano bajo la luz del corazón de Dios

El 20 de junio de 1979, pocos meses después de su elección, Juan Pablo II inauguraba su enseñanza sobre el Corazón de Jesús mediante una presentación de conjunto que indica, anticipadamente, muchos puntos detallados en los años sucesivos, desde la Transfixión del costado hasta las letanías al Corazón abierto para la

salvación de los corazones humanos.

En el Corazón de Jesús, “habla a la Iglesia, comunidad de los corazones humanos”. “El Corazón no sólo es un órgano que condiciona la vitalidad biológica del hombre. El Corazón es un símbolo que habla de todo el hombre interior. Habla del interior espiritual del hombre”

En el Traspasado, prosigue Juan Pablo II, todas las generaciones de cristianos han aprendido y aprenden a leer el misterio del corazón del Hombre crucificado que era y es el Hijo de Dios. [...] Fue para este conocimiento hecho por cada corazón humano que fue abierto, al final de su vida terrestre, el Corazón divino del condenado y del crucificado sobre el Calvario. El corazón llama. El corazón invita. Por eso fue abierto por la lanza del soldado. El Corazón del Hombre-Dios no juzga los corazones humanos.

Juan Pablo II nos invita a mirar con los ojos de la fe al Corazón traspasado por nuestros pecados para buscar y encontrar nuestra salvación eterna y desde ya nuestra felicidad aquí abajo, construyendo la civilización del amor fraterno.

En el curso de los últimos años, ¿la Providencia del Corazón de Cristo, no sin servirse del Papa Juan Pablo II, no ha puesto ante nuestro ojos una magnífica imagen de la victoria del amor fraternal de Jesús sobre el odio ateo, victoria simbolizada por el colapso, casi sin efusión de sangre de los regímenes marxistas de la Europa del Este? ¿Los creyentes negarán que ahí hay un signo manifiesto de la eficacia del Apostolado de la Oración unida al sacrificio del Corazón de Jesús?

Bertard de Margerie S.J.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchez.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermandades Hospitalarias

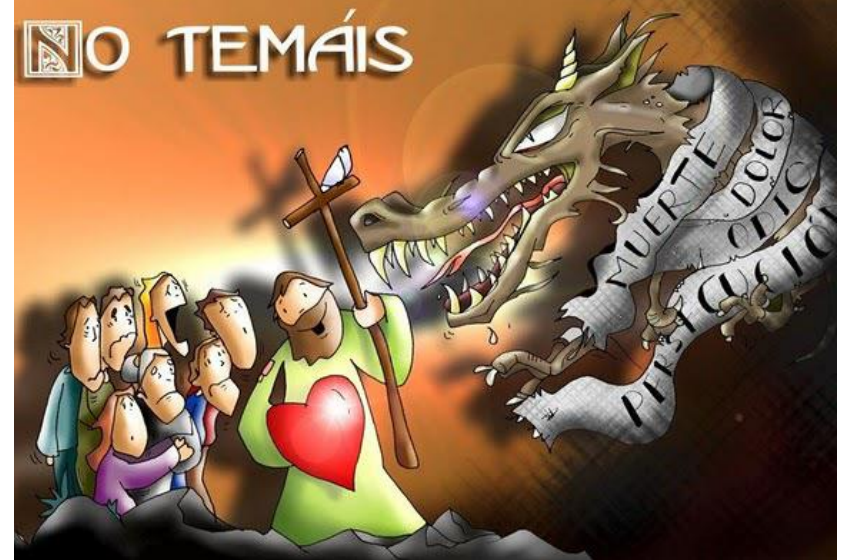
COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

25 DE JUNIO 2017

DOMINGO XII DEL TIEMPO ORDINARIO

Año IX. nº: 510



Lectura de la Palabra de Dios :

JEREMÍAS 20, 10-13

Libera la vida del pobre de las manos de gente perversa.

SALMO 68.

Señor, que me escuche tu gran bondad.

ROMANOS 5, 12-15.

No hay proporción entre el delito y el don.

MATEO 10, 26-33.

No tengáis miedo a los que matan al cuerpo.

SIN MIEDO

Jesús no quería que sus discípulos se hicieran falsas ilusiones. Nadie puede pretender seguirle de verdad, sin compartir de alguna manera su suerte. En algún momento, alguien lo rechazará, maltratará, insultará o condenará. ¿Qué hay que hacer?

El recuerdo de la ejecución de Jesús estaba todavía muy reciente. Por las comunidades cristianas circulaban diversas versiones de su Pasión. Todos sabían que era peligroso seguir a alguien que había terminado tan mal. Se recordaba una frase de Jesús: «El discípulo no está por encima de su maestro». Si a él le han llamado Belcebú, ¿qué no dirán de sus seguidores?

La respuesta le sale a Jesús desde dentro: «No les tengáis miedo». El miedo es malo. No ha de paralizar nunca a sus discípulos. No han de callarse. No han de cesar de propagar el mensaje de Jesús por ningún motivo.

Jesús les va a explicar cómo han de situarse ante la persecución. Con él ha comenzado ya la revelación de la Buena Noticia de Dios. Deben confiar. Lo que todavía está «encubierto» y «escondido» a muchos, un día quedará patente: se conocerá el Misterio de Dios, su amor al ser humano y su proyecto de una vida más feliz para todos.

Los seguidores de Jesús están llamados a tomar parte activa desde ahora en ese proceso de revelación: «Lo que yo os digo de noche, decidlo en pleno día». Lo que les explica al anochecer, antes de retirarse a descansar, lo tienen que comunicar sin miedo «en pleno día». «Lo que yo os digo al oído, pregonadlo desde los tejados». Lo que les susurra al oído para que penetre bien en su corazón, lo tienen que hacer público.

Jesús insiste en que no tengan miedo. «Quien se pone de mi parte», nada ha de temer. El último juicio será para él una sorpresa gozosa. El juez será «mi Padre del cielo», el que os ama sin fin. El defensor seré yo mismo, que «me pondré de su parte». ¿Quién puede infundirnos más esperanza en medio de las pruebas?

Jesús imaginaba a sus seguidores como un grupo de creyentes que saben «ponerse de su parte» sin miedo. ¿Por qué somos tan poco libres para abrir nuevos caminos más fieles a Jesús? ¿Por qué no nos atrevemos a plantear de manera sencilla, clara y concreta lo esencial del evangelio?

José Antonio Pagola.



**"Amemos a Jesús...
ofreciéndole todos nuestros
sentidos y nuestras potencias
del alma como del cuerpo".**

San Benito Menni. (c.2)

ACTO DE CONFIANZA EN EL CORAZÓN DE JESÚS

Oh, Corazón de Jesús, Dios y Hombre verdadero, delicia de los Santos, refugio de los pecadores y esperanza de los que en Ti confían; Tú nos dices amablemente: Vengan a Mí; y nos repites las palabras que dijiste al paralítico: Confía, hijo mío, tus pecados te son perdonados, y a la mujer enferma: Confía, hija, tu fe te ha salvado, y a los Apóstoles: Confíen, Yo Soy, no teman.

Animado con estas palabras acudo a Ti con el corazón lleno de confianza, para decirte sinceramente y desde lo más íntimo de mi alma: Corazón de Jesús en Ti confío.

Sí, Corazón de mi amable Jesús, confío y confiaré siempre en tu bondad; y, por el Corazón de tu Madre, te pido que no desfallezca nunca esta confianza en Ti, a pesar de todas las contrariedades y de todas las pruebas que Tú quisieras enviarme, para que habiendo sido mi consuelo en vida, seas mi refugio en la hora de la muerte

